Cuando tu burro ve más que tú

Números 22 · Balaam y el asna

> *«Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino.»*
>
> Números 22:31 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven descubra cómo la plata, el like o el deseo pueden nublar la vista espiritual; que aprenda a leer los "estorbos" como posible protección de Dios; y que pida un corazón que quiera obedecer de verdad — no uno que dice "sí" con la boca mientras va por otro camino.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 años

MATERIALES
Biblias o app, post-its, plumones, una cuerda o cinta de papel (para marcar un "camino"), pañuelo o venda para los ojos

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel viene avanzando por el desierto y el rey Balac de Moab entra en pánico: "este pueblo es demasiado grande, me van a pasar por encima". ¿Su plan? Contratar a un influencer espiritual famoso: **Balaam**, un vidente conocido porque "al que él bendice, queda bendito; al que maldice, queda maldito". Balac le manda una delegación con plata en la mano: "ven y maldíceme a este pueblo". Es literalmente un trabajo pagado para maldecir a la gente de Dios.

Dios le dice a Balaam clarito, a la primera: **"No vayas con ellos. No maldigas al pueblo, porque es bendito"** (22:12). Caso cerrado, ¿cierto? Pero Balac sube la oferta: embajadores más importantes, más honor, más plata. Y aquí viene lo turbio: Balaam dice las palabras correctas ("aunque me dieran su casa llena de oro no puedo desobedecer a Dios")... pero igual vuelve a preguntarle a Dios en la noche, **a ver si ahora le dice que sí**. Su boca decía "obedezco", pero su corazón ya estaba contando los billetes. Dios le permite ir — pero ojo: permiso no es lo mismo que aprobación.

Y entonces pasa la escena más irónica de toda la Biblia: el ángel del Señor se para en el camino con espada desenvainada, ¡y el gran "vidente" no ve nada! ¿Quién sí lo ve? **El asna.** El burro. Tres veces el animal le salva la vida a Balaam —se sale del camino, lo aprieta contra una pared, se echa al suelo— y las tres veces Balaam le pega, furioso porque su "estorbo" no avanza. Hasta que Dios abre la boca del asna y después le abre los ojos a Balaam: ahí recién entiende que lo que él golpeaba como obstáculo era lo único que lo estaba protegiendo de la espada. La recompensa le había nublado la vista; el animal más humilde veía más que el profeta.

Siglos después, Pedro le pone nombre a esto: "el camino de Balaam, que amó el premio de la maldad" (2 Pedro 2:15-16). Y Pablo nos recuerda que Dios elige lo necio del mundo para avergonzar a los sabios (1 Corintios 1:27). Pero la historia no termina en moraleja: termina en **Jesús**. Porque el mismo Dios que mandó un ángel a cerrar un camino por amor, mandó a su Hijo a abrirnos el Camino verdadero. En Emaús, a dos discípulos ciegos de pena "les fueron abiertos los ojos y le reconocieron" (Lucas 24:31). Dios sigue haciendo lo mismo: cierra caminos que te destruyen y abre los ojos para que veas a Cristo. Y no quiere tus dones ni tu show espiritual: quiere tu corazón de verdad.

El punto: cuando Dios te cierra un camino, no te está arruinando el plan: te está protegiendo de una espada que tú no ves. La pregunta de esta sesión no es "¿digo las palabras correctas?" sino "¿mi corazón quiere obedecer de verdad, o solo aparentar mientras voy tras el premio?". Tu valor no se gana con lo que logras ni con lo que aparentas: Dios ya te lo dio, y por eso te cuida — hasta con "burros" en el camino.

Dinámicas (elige 1–2)

El camino con venda

12 min

Para sentir en el cuerpo lo que es confiar en alguien que ve lo que tú no ves.

Marca un camino en el suelo con la cuerda o cinta, y pon 3–4 "obstáculos" (sillas, mochilas). En parejas: uno va con los ojos vendados (es "Balaam") y el otro lo guía solo con la voz (es "el asna"). Regla tramposa: a mitad de camino, tú como líder le das al vendado una instrucción falsa ("sigue derecho, no hay nada") para que tenga que decidir a quién creerle. Al final pregunta: "¿A quién le hiciste caso: a la voz que te cuidaba o a la que te apuraba? ¿Cómo se sintió no ver y depender de otro?" Conecta: Balaam golpeó tres veces a la única voz que lo estaba salvando.

¿Cuánto vale tu "no"?

10 min

Un juego de subasta para destapar cómo la recompensa nubla las convicciones.

Plantea al grupo una convicción simple, por ejemplo: "no voy a mentir esta semana". Luego empieza a "subastar" como Balac: "¿y si te pagan $10.000 por una mentira chica? ¿$100.000? ¿Te suben los seguidores? ¿Te invita la persona que te gusta? ¿Un cupo en la selección o en la universidad?". Que levanten la mano honestamente cuándo empezarían a dudar. No es para acusar a nadie: es para ver que **todos tenemos un precio tentador** — plata, popularidad, pololeo, éxito — y que Balaam cayó exactamente ahí: decía "no" con la boca mientras el corazón negociaba. Cierra: la salida no es "ser más fuerte", es pedirle a Dios un corazón que ame más a Él que al premio.

Gracias, estorbo

8 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Reparte post-its. Cada uno escribe un "estorbo" reciente que lo hizo rabiar: una puerta que se cerró, un "no" de los papás, un plan que se cayó, una persona que le paró los carros, una lesión, un ramo que no quedó. Péguenlos en una pared bajo el título "¿Asna o estorbo?". Luego invita: "Mira tu post-it y pregúntate en serio: ¿y si eso no era el enemigo de tu plan, sino Dios cerrándote un camino con espada al final?". Da tú primero un ejemplo personal (un trabajo o relación que no resultó y después agradeciste). Nadie está obligado a compartir, pero deja espacio para 2–3 testimonios.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Números 22:23-31. El asna ve al ángel tres veces y el "vidente" no ve nada — hasta que Dios le abre los ojos. ¿Qué le estaba tapando la vista a Balaam, si con la boca decía puras cosas correctas? Piensa en versión 2026: ¿qué "premios" nos nublan hoy — plata, likes, popularidad, que te pesquen?

2. En 22:12 Dios dice "no vayas", pero en 22:20 le permite ir… y en 22:22 se enciende su ira porque fue. Permiso no es aprobación: a veces Dios te deja tomar el camino que insististe en tomar. ¿Has insistido tanto con algo que Dios ya te había negado —una relación, un panorama, una decisión— que seguiste "preguntando" solo para escuchar un sí? ¿Cómo terminó?

3. Lean 1 Corintios 1:27: Dios escoge lo necio del mundo para avergonzar a los sabios. Aquí usó un burro para corregir a un profeta famoso. ¿Te cuesta recibir corrección cuando viene de alguien "menor": un hermano chico, un compañero nuevo, alguien sin título ni ministerio? Cuenta una vez que una persona inesperada te dijo una verdad que necesitabas.

4. Lean Lucas 24:31: a los de Emaús "les fueron abiertos los ojos y le reconocieron" — el mismo verbo de Balaam. Balaam tenía el don pero no el corazón; los de Emaús tenían el corazón ardiendo y Jesús les abrió los ojos. Mirando tu vida con Dios esta semana: ¿qué estás cultivando más, el "aparentar espiritual" de afuera o el corazón de adentro? ¿Qué sería pedirle a Jesús "ábreme los ojos" en algo concreto tuyo?

🔥 El reto de la semana

Semana "ábreme los ojos"

Tres pasos concretos, uno por bloque de la semana:

- **Días 1–2 · Nombra tu premio:** escribe en tu teléfono UNA cosa que te tira el corazón tan fuerte que podría nublarte la vista (plata, likes, una persona, un logro). Solo nombrarla ya le quita poder. Ora cada mañana: "Señor, abre mis ojos sobre esto" (Salmo 119:18).
- **Días 3–5 · Agradece un asna:** identifica un "estorbo" real de esta semana —un no, una puerta cerrada, un plan caído— y antes de reclamar, dale gracias a Dios por escrito: "si esto es tu protección, gracias". Una frase basta.
- **Días 6–7 · Recibe corrección:** pídele a alguien de confianza (de este grupo, un hermano, tus papás) que te diga UNA cosa en la que te ve desviándote — y escúchala sin defenderte. Trae a la próxima sesión qué descubriste.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Alguna vez un 'estorbo' resultó ser una protección? Cuéntalo." Deja que salgan ejemplos reales (una micro perdida, un plan que se cayó, un no de los papás).
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1–2 según tu grupo. "El camino con venda" es ideal hoy porque hace vivir la escena del asna.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 22:21-35 en voz alta (pueden repartir personajes: narrador, Balaam, el asna, el ángel). Pide que noten dos cosas: quién ve primero al ángel, y qué dos cosas "abre" Dios (la boca en v.28, los ojos en v.31).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con humor en la ironía del burro-que-ve, pero remata en serio: permiso no es aprobación, y todo culmina en Lucas 24:31.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno pida "abre mis ojos" por un área concreta.

Tip: el humor del burro es tu mejor gancho de entrada — úsalo sin miedo — pero no dejes la sesión ahí: el centro es el contraste entre decir lo correcto y querer otra cosa por dentro. Varios de tus jóvenes viven exactamente esa doble vida (la versión de iglesia y la versión real) y esta historia los nombra sin acusarlos. El mensaje no es "pórtate mejor": es que Dios los ama tanto que les cierra caminos y les habla hasta por los medios más insólitos. Su valor no depende de cuánto rinden ni de cuán espirituales se ven: Dios ya lo decidió.

> 🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, no queremos ser como Balaam: con las palabras correctas en la boca y el corazón corriendo detrás del premio. Abre nuestros ojos. Muéstranos qué plata, qué like, qué deseo nos está nublando la vista, y gracias por cada camino que nos cerraste por amor — por cada "asna" que no entendimos en el momento. Jesús, tú eres el Camino verdadero: ábrenos los ojos como a los de Emaús, para reconocerte y arder por ti. No queremos aparentar: queremos un corazón rendido de verdad. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).